



**PRECIOS DE SUSCRIPCION**

En Elche, número suelto, 5 céntimos.  
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

**Periódico independiente**

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador

Plaza Mayor, 14

**ELCHE**

**Esperanza**

El espectáculo de la Asamblea liberal no ha tenido nada de edificante. Imprecaciones, insultos, palos, de todo hubo en aquella reunión de personas graves que son ó han sido senadores y diputados, padres de la patria que mueven ó han movido el manubrio electoral en todas partes. Y nosotros preguntamos: ¿pues si los padres cometen tales demasías, y una votación es entre ellos algo así como una riña de gallos y una disputa de lavadero, qué de particular tiene que las elecciones de los hijos sean en los pueblos lo que el caciquismo quiere, un ridículo sainete ó un estúpido simulacro, una batalla campal ó una comedia que se silba?

En la Asamblea liberal se ha demostrado una cosa, y es: que habiendo sido tales los directores de la orquesta política, no son de extrañar las pitadas y desafinaciones que todos los partidos han dejado oír en sus concursos musicales. Si los directores dirigen mal, ¿qué hemos de esperar de los músicos y danzantes?

Por eso España ha llegado al extremo de postración en que se encuentra. Por eso nuestro desfallecimiento llega hasta á perder el pulso, aquel pulso que no encontraba el Sr. Silvela en la radial del pueblo español...

Hasta ahora hemos vivido los españoles en plena Asamblea liberal. Nos hemos insultado, nos hemos arañado, nos hemos arrancado, á fuerza de tirones, los faldones de la levita. Así está España convertida en patio de Manipodio, en riña de verduleras, en disputa de lavadero, y las naciones hacen de nuestras luchas el mismo caso que de las contiendas de un aduar del Riff ó de las agarradas en un campamento de gitanos.

Sin embargo, nosotros tenemos confianza—y con nosotros todos los españoles—de que tanta porquería concluya de una vez y vuelva á lucir para nuestra patria un brillante sol en nuestro cielo azul.

Y nuestra esperanza se cifra en el partido democrático, saturado de radicalismos tan completos y verdaderos como los que siempre, en la Cámara popular, en mítins y en la Prensa, ha predicado el ilustre Canalejas, y en el recto sentido y en la sana intención y en el gran talento de Maura, jefe aclamado é indiscutible del partido conservador.

Con estos dos hombres la farsa ha concluído. Los dos, bajo distinto y opuesto punto de vista, luchan por la reconquista de la libertad y por la muerte del caciquismo. Las oligarquías denigrantes que hasta ahora han impuesto en los pueblos la horca y cuchillo de los señores feudales, han terminado para siempre. La democracia es para la monarquía lo que el clima de alturas para el tísico. Por eso el programa de Canalejas es una monarquía democrática, y la confesión de Maura de que el pueblo español es eminentemente democrático, han de salvar á España de las concupiscencias de los propios y de las avaricias de los extraños.

Los viejos caciquismos, las antiguas oligarquías han muerto. Por eso ha desaparecido para siempre aquí la decrepita comanditaria. Los que la formaban fundíose han en ese ridículo tercer partido que ahora quieren formar los fracasados Villaverde, Moret y Romero Robledo, sin pensar que es ese un partido que nace muerto por falta de ambiente en la opinión, que es lo mismo que decir que por falta de sangre en el claustro materno.

Canalejas por una parte; Maura por otra, darán al traste con los antiguos procedimientos, matarán los viejos caciquismos que han asesinado la opinión y han encanijado la voluntad de los españoles, y gracias á ellos lucirán pronto para España los nuevos albores de un amanecer fecundo, lleno de vida, pródigo de esperanzas.

**Política ética**

A última hora se nos ha descubierto Moret como un gran democrata, y dice y afirma que por serlo fué por lo que deseó la Asamblea liberal, que es la elección más democrática.

Así lo ha dicho el Sr. Moret en su discurso del Círculo liberal. Y cuando tal cosa dijo no temblaron las esferas... de los relojes de Dato, que son los de veinticuatro horas, ni se hundió el firmamento, al cual llamamos Cielo. Todo permaneció tan quieto como si Moret no hubiera dicho nada. Por eso también se ha quedado impasible España, como si no hubiera hablado nadie, y por eso la opinión se ha encogido de hombros, desdeñosa.

Moret es democrata. Ya lo sa-

ben ustedes. Pero muy democrata, mucho. ¡Ahí es nada la democracia de Moret! Tanto lo es que, ahora hace un año, se quedó en ó con el Ministerio último de Sagasta, por eso, por democrata. Y, por lo visto, Canalejas se salió de ese Ministerio por lo contrario, es decir, por no ser democrata, por reaccionario. ¿No es eso, moretistas?

Este Moret es muy tranquilo, y tan fresco como García Alix. Se cree Moret que los españoles no tienen memoria ni entendimiento.

Y después de afirmar el Sr. Moret que es democrata, continuó hablando y dijo también que hay gran necesidad de que los partidos sean como expresión del país.

¡Tarde ha caído en la cuenta el Sr. Moret! Hasta ahora no lo han sido, ni siquiera cuando ha desempeñado Gobernación este político que tiene la casa hipotecada. Por eso, por no serlo, ha podido figurar el Sr. Moret en la política.

Si los partidos hubieran sido hasta ahora la expresión de la voluntad del país, hace tiempo que Moret se hubiera dedicado á trabajar para deshipotecar su casa. Y si lo hubieran de ser de hoy en adelante, el Sr. Moret comenzaría desde ahora á liar los trastos y se cortaría la coleta y haría mutis por el foro; él y todos los *moretes* y *moretos* más ó menos auténticos que en España existen.

Calma, mucha calma recomiendan Moret en su discurso del Círculo liberal. ¿Todavía le parece poca calma ésta que el pueblo español tiene, sufriendo sus desplantes y arrogancias, y los de todos esos políticos que le siguen porque se le parecen?

Dice también el Sr. Moret que ese discurso es la primera página de un libro que continuará leyendo.

Si el público tiene paciencia para escuchar tanta tontería, señor Moret. Porque la paciencia del público tiene sus límites como debe tenerlos la frescura de García Alix y del Sr. Moret.

Más valiera que en vez de leer esas páginas del libro las escribiera. Porque así quedaría para la posteridad como ejemplo de lo que un político español es capaz de escribir y de hacer para que á la fuerza lo traguen los españoles.

Además, que si lo escribiera, nos dejaría en paz, porque necesitaría de todo su tiempo para escribir y abandonar la política, que es, lo que con muy buen acuerdo, ha determinado hacer el Sr. Silvela, para poder escribir, lejos del mun-

danal ruido, su ya famosa *Ética*, aún antes de darla á la publicidad.

Y entonces el Sr. Moret podría titular el suyo, — ya famoso por la primera página que leyó en el Círculo liberal, — *Política ética*, parodiando al del Sr. Silvela.

Porque, en efecto, no hay política más *tísica* y encanijada y escrofulosa que la política del señor Moret.

Véase para muestra la que aquí se traen los moretistas, que no son otros que los tarinistas.

Por eso van en comandita con los villaverdistas.

Que son otros *éticos*.

Dios los cría y ellos se juntan.

**El Teatro de Elche**

Algunas noticias para ilustrar su fundación.

V.

Hé aquí extractados los principales párrafos de la exposición que el Sr. Llorente y otros dirigieron al Ayuntamiento, anunciada en mi anterior artículo.

«D. Luis G. Llorente, y los demás que suscriben, componentes de la Sociedad dramático-flarmónica de aficionados de esta villa de Elche, á V. S. atentamente exponen: Que en la imposibilidad de construir un teatro digno de esta populosa villa, que llenase el inmenso vacío que se nota hace mucho tiempo, se tuvo la idea de construir uno provisional, y con el producto de las funciones que en él se dieran, reunir algunos fondos para dar principio á las obras de un nuevo coliseo, que debía pasar luego á ser propiedad del Santo Hospital de Caridad de esta Villa Acudióse al Alcalde corregidor solicitando el permiso para levantar en un lado del grande patio del ex-convento de Monjas, un teatro de madera, y dicho Señor, en atención á haberle expuesto que habían de hacerse gastos de consideración, lo concedió por un tiempo ilimitado, procediéndose al punto á la realización del pensamiento que estaba en la mente de todos; y bien pronto, la población entera, ávida de tan culto y civilizador espectáculo se la vió acudir á honrar el modesto coliseo. A pesar de no estar cubiertos los gastos hechos por la compañía, se destinó la última función de la primera temporada, para beneficio



»del referido establecimiento de  
»Beneficencia, y su producto se in-  
»virtió en varios efectos y gran  
»cantidad de lienzo, que las ama-  
»bles Señoras que pertenecen á la  
»compañía dramática, convirtie-  
»ron en sábanas y camisas para  
»los infelices enfermos.»

Prosiguen los exponentes ha-  
ciendo historia de un incidente  
ocurrido con motivo de haberse  
querido llevar los bancos que ha-  
bía en el Teatro, de orden del se-  
ñor Alcalde Corregidor, para colo-  
carlos en Santa María durante las  
fiestas de Agosto de aquel año, no  
dando permiso los aficionados pa-  
ra ello, por cuanto eran de su pro-  
piedad, para lo que exigían el co-  
rrespondiente recibo. D. Matías,  
teniente de Alcalde á la sazón, hu-  
bo de mediar y expidió el recibo  
que pedían los aficionados quienes  
se apresuraron á prestar los ban-  
cos solicitados.

Este incidente atrajo sobre la  
Compañía dramática de aficiona-  
dos, las iras del señor Corregidor,  
quien decretó capciosamente, á  
pretexto de que los maestros de las  
escuelas instaladas en el patio de  
las monjas, se habían quejado por  
la existencia allí del teatro, la des-  
trucción inmediata del teatro de  
madera.

Los profesores de enseñanza, sa-  
bedores de la trama urdida, se  
apresuraron á protestar de seme-  
jante inculpación.

Seis días de plazo les fueron con-  
cedidos á los aficionados para des-  
truir el teatro y devolver los ban-  
cos origen del disgusto, al Ayun-  
tamiento.

El Sr. Llorente, que no tenía pe-  
los en la lengua, como decirse sue-  
le, dirigió la exposición de que  
vengo haciendo mérito, y, después  
de exponer atentamente todo lo  
ante dicho, dice:

«Por el año 1836, reunida la  
»compañía de aficionados, cuya  
»mayoría existen todavía, se hizo  
»un teatro, para el cual se cons-  
»truyeron por los dichos aficiona-  
»dos, una porción de los bancos  
»existentes: trasladado el teatro  
»con todos sus enseres al refecto-  
»rio del ex-convento de frailes  
»mercenarios, hubo que partir en  
»dos, cada uno de estos, y hacer  
»otros nuevos por exígerlo así las  
»proporciones del local, cuya re-  
»forma de los primeros, y cons-  
»trucción de los nuevos, fué tam-  
»bién costeada por Señores aficio-  
»nados. En el año 53, y á conse-  
»cuencia de la tempestad, hubo  
»que trasladar las monjas de Santa  
»Clara, de su convento que ame-  
»nazaba ruina, al de mercenarios  
»donde se encontraba el Teatro,  
»por cuya razón tuvo que quitarse  
»y todos los bancos se repartieron  
»entre algunos de los aficionados,  
»y el mayor número se colocó en  
»un sótano de la Casa-palacio del  
»Duque de Altamira. Apercibidos  
»los aficionados, de que la hume-  
»dad los inutilizaba, se apresura-  
»ron á sacarlos de allí, y deposi-  
»tarlos con anuencia de la Auó-  
»ridad, en salón inhabitado de las  
»Casas Consistoriales. Organizada  
»nuevamente la Compañía, en el  
»año pasado, ha reunido todos los  
»bancos existentes en poder de  
»particulares, y quince de ellos  
»que se encontraban en la Casa  
»Capitular, para cuya operación  
»no medió más diligencia que de-  
»cir el Llorente al Alcalde Corre-  
»gidor: *Mañana por la mañana, man-  
»daré por los bancos;* y así sucedió,  
»los que se agregaron á los nuevos  
»que se han hecho en este mismo  
»año, y pagado por los aficionados,

»del mismo modo que todos los an-  
»teriores. Conocido el origen...»  
etc., etc.

Termina el documento con súplica  
por parte de los exponentes pa-  
ra que se revocara el acuerdo re-  
ferente al derribo del teatro de  
madera, cuya instancia fué atendi-  
da por el Señor Gobernador de la  
provincia que en vista de lo ex-  
puesto por los señores firmantes,  
derogó el acuerdo de esta munici-  
palidad, según se lee en el acta  
capitular de 23 de Noviembre de  
1860.

Varios otros incidentes vienen  
sucediéndose en los años siguien-  
tes, cuya descripción alargaría de-  
masiado estas noticias. Daré cuen-  
ta de la mención que hizo el presi-  
dente de este Ayuntamiento en la  
sesión de 18 de Enero de 1861,  
cuando dice que: «había recibido  
»de D. Mariano Ibarra, comisiona-  
»do en Alicante, una inscripción  
»de la renta consolidada del 3 por  
»ciento, con el número 342, de ca-  
»pital 631,847 rsvon 7 cents. y  
»renta anual de 18,955 rsvon, 41  
»cents., por los bienes enagenados  
»al Hospital de esta villa: y en bi-  
»lletes del Banco y en metálico, la  
»suma de 28,338 rsvon. 94 cents.  
»por el 2.º semestre del año 1859 y  
»todo el de 1860», y dejaremos pa-  
ra el número inmediato la conti-  
nuación de este estudio.

PEDRO IBARRA y RUIZ.

(Continuará)

## Cosas de Elche

### En el Circo

El domingo pasado fuimos al  
Circo. Quisimos ver si los gimnas-  
tas que allí lucen sus habilidades  
podían compararse con estos otros  
gimnastas de la política villaver-  
dista que tales planchas saben ha-  
cer en la barra fija del escándalo  
y la falsedad y con tanta limpieza  
realizan sus maravillosos juegos  
malabares de ganar sin votos las  
elecciones y de hacer ver que se  
puede gobernar y administrar un  
pueblo sin la voluntad y sin las  
simpatías de sus gobernados y ad-  
ministrados, que, dicho sea de pa-  
so, no son ni lo uno ni lo otro, pero  
que así los llamamos porque de al-  
gún modo hemos de entendernos.

Fuimos al Circo, decimos, y  
aquéllo corre parejas con lo que  
fuera del Circo sucede. El desbara-  
juste que en el Circo presenciamos  
hace *pendant* con el desbara-  
juste reinante en la política local  
villaverdista. Ni en ésta se en-  
tienden ni puede entenderse nadie,  
ni en el Circo tampoco.

En el Circo se venden más en-  
tradas que las que caben y más  
sillas de pista de las que hay en el  
local, exactamente lo mismo que  
sucede en una elección en la que  
hay más papeletas que individuos  
han votado. De donde resulta que  
cuando va uno á ocupar el asiento  
ó la silla que le corresponde ya es-  
tá ocupada por otro más madrugador;  
que es lo mismo que cuando  
un elector va á votar y se encuen-  
tra con que otro ha votado en su  
lugar. Y si la admiración y la  
protesta del uno es grande, la del  
otro no es menor.

Consecuencia de todo esto es  
que en el Circo se nota la misma  
confusión é idéntico alboroto que  
en un colegio electoral en día de  
elecciones villaverdistas.

Y la ilusión sube de punto á la  
puerta del Circo, que parecía la  
puerta del Ayuntamiento en día  
de reunión de la Junta del Censo  
villaverdista.

Gran multitud protesta indigna-  
da á la puerta del Circo porque los  
municipales no la deja entrar, aun-  
que tiene perfecto derecho á ello  
porque han comprado la entrada.  
Grita y vocifera la gente, que pro-  
testa de tamaño abuso. Muestran  
todos la entrada que les ha costado  
su dinero, que es lo mismo que de-  
mostrar su derecho á entrar en  
aquella Junta que ha costado san-  
gre á la democracia. Pero todo es  
inútil. La fuerza armada se lo im-  
pide.

Y allí vimos al mismo, mismí-  
simo cabo de municipales que pu-  
so una pistola al pecho de don  
Alberto Ganga, echar las manos  
al cuello de un individuo que en-  
señaba su entrada y casi ahogar o  
para arrojarlo del local. La ilusión  
entonces fué completa y pregunta-  
mos: ¿es esto un Circo ó es la Jun-  
ta del Censo villaverdista?

Y la ilusión fué en aumento, du-  
rante el espectáculo. Las mismas  
planchas que Selva hizo antes, en  
y después de la Junta del Censo,  
haciendo y diciendo todo lo que el  
Villaverde pequeño le decía ó le  
escribía en unos papelitos, vimos  
hacer á los artistas del Circo. Y,  
mientras tanto el público parecía  
aquél mismo público que armado  
asistió á aquella Junta del Censo,  
dispuesto á aplaudirlo todo y á de-  
fenderlo todo.

Allí oíamos gritos destemplados,  
palabras soeces, aplausos rabio-  
sos, debidos no al entusiasmo que  
produce el arte, sino al afán de al-  
borotar; y nosotros nos preguntá-  
bamos: «¿Por qué hace todo esto el  
público?» Y encontramos la con-  
testación en el contenido de unas  
botellas que había en una cantina  
establecida dentro del propio Cir-  
co. Aquello era el vicio aplaudien-  
do al arte, del mismo modo que el  
otro vicio, el vicio de la servidum-  
bre y la esclavitud aplaudía en el  
otro circo, en el circo de la políti-  
ca, á los títeres villaverdistas.

Vicio por vicio, títeres por títe-  
res, todo era igual. Y á nosotros  
nos daba lástima aquello; lástima  
y asco.

Esta política villaverdista, que  
iba á hacerlo todo bien y bueno,  
viene á proteger el vicio, colocan-  
do bebidas alcohólicas en el local  
del circo. No basta que en el pue-  
blo de Elche se abuse del alcohol  
hasta el extremo que todos vemos.  
No basta que haya una taberna en  
cada esquina y en cada calle, y  
que todos los días presenciemos el  
repugnante espectáculo de hom-  
bres tambaleándose beodos en la  
vía pública. Se necesita más. Hace  
falta llevar ese mismo vicio rep-  
ugnante, que mata al hombre y  
degenera la raza, á todas partes.  
No hay que perder la ocasión de  
ganarse un puñado de cobre, aun-  
que para ganarlo no solo se venda  
la propia conciencia y se ponga en  
entredicho la propia dignidad, si-  
no que se comercie con el jornal  
del pobre y se cobre contribución  
á sus errores y flaquezas.

Lejos de evitar en lo posible el  
vicio y de ponerle cartapisas á la  
debilidad humana, la moral espe-  
cialísima de nuestros gobernantes?  
villaverdistas, aumenta los  
puestos en donde cazar viciosos,  
esparce por todas partes el cebo  
para que muerdan, multiplica los  
lugares de tentación, y así van ha-  
ciendo poco á poco de un pueblo  
viril, de un pueblo enérgico, otro  
pueblo de esclavos y siervos, sin  
reacción para luchar pero con man-  
sedumbre para sufrir.

Todo esto le conviene al cacique,  
pero no le conviene al pueblo. Al

pueblo le hace falta instrucción y  
le sobran tabernas. Y ya que asis-  
te á un espectáculo culto, la auto-  
ridad debiera evitar allí la explo-  
tación de la flaqueza humana. Pe-  
ro es el caso que hace todo lo con-  
trario. Es el caso que esta es la  
primera vez que presenciamos en  
Elche la existencia de una taber-  
na dentro del Circo. Y correspon-  
día el mérito de tal innovación á  
la situación villaverdista, que ve-  
nia, según propia confesión, á dar  
lustre y esplendor y á chupar y á  
corroborar y á levantar una por-  
ción de cosas, á más de perfeccio-  
nar embriones y pulir ideas y á  
hacer justicia y á respetar las le-  
yes... como respetó el sufragio, y  
dió lustre á la Junta del Censo y á  
tantas otras cosas que tanto bri-  
llan... por su ausencia.

Lo que acontece en el Circo nos  
da la medida de lo que hemos de  
esperar de los villaverdistas. Y  
del Circo, como del Ayuntamiento  
y como de la Junta del Censo, sali-  
mos haciendo ¡fú! como el gato, y  
decididos á no volver.

Todo lo pervienten los villaver-  
distas.

Buen chasco, pero bueno, nos  
ha dado el Sr. Selva.

No se lo perdonamos.

Nosotros le rogamos, sin embar-  
go, que haga desaparecer del Cir-  
co aquella taberna.

Mucho ganaría con ello la cultu-  
ra del pueblo y el buen gobierno y  
la sana previsión de nuestro al-  
calde.

El movimiento se demuestra an-  
dando, y ha llegado ya la época en  
que las palabras están de más  
cuando no vienen los actos, los he-  
chos en su apoyo.

Creemos que se nos hará caso.

De lo contrario, volveremos á  
insistir.

### Primer aviso

Seguramente que el Sr. Selva no  
sabría que en Elche se está jagan-  
do á los prohibidos. Si lo supiera  
es seguro que no se jugaría.

Averigüe el Sr. Selva, alcalde  
administrativo, según él, y no po-  
lítico, lo que sucede en una casa  
de la Plaza de la Fruta, junto al  
«Círculo Obrero», y se convencerá  
de que algo pasa allí que no es na-  
tural ni está muy conforme con la  
ley.

Para averiguarlo puede pregun-  
tar sobre el caso á un tal *Colau*, y  
corroborarlo con el testimonio de  
*el Macano*, municipal que ha sido  
hasta hace unos días y que cuenta  
cosas edificantes.

Los alcaldes, cuando quieren ser  
buenos alcaldes, tienen á su dispo-  
sición sobrados medios para saber  
lo que en el pueblo pasa. Nosotros,  
sin tenerlos, sabemos muchas co-  
sas, ¿qué sucedería si dispusiéramos  
de los que el alcalde tiene?

Conque á ver si el Sr. Selva abre  
el ojo y no consiente que nadie se  
la pegue

De lo contrario, cuente con nues-  
tra insignificante y modesta ayu-  
da, para ponerle los lentes y hacer  
que se fije en lo que en el pueblo  
pasa.

Que lo averigüe,  
Que lo remedie ó  
Que se marche

En el Llano pasan también co-  
sas sorprendentes, tanto como las  
que suceden en la *Vila* y en la pla-  
za de la Fruta.

Procure averiguar el señor Al-  
calde para qué se reúnen algunos  
hombres en una casa del Llano,  
que se llama casa de la *Chacha*, á  
ciertas horas de la noche y aún,  
los impacientes, á otras horas del  
día.



Es muy interesante que el señor Alcalde indague todo esto, porque así sabremos qué es lo que entiende el Sr. Selva por *administración municipal* y qué por *política*, también municipal.

Porque nosotros siempre tenemos presente que el Sr. Selva dijo en público que él venía á hacer administración y no política. Y hasta ahora no hemos visto la dicha administración por ninguna parte, y hemos visto por todas la política. Y hasta la *impolítica*.

Y recordamos que el Sr. Selva añadió que se iría con viento fresco, si no por la puerta por el balcón, si no se le dejaba hacer administración.

¿Cuándo, pues, considera el señor Selva que es hora de marcharse?

Porque hasta ahora no es más que un político.

Y un político malo.

**Gerográfico**

Nos han contado cosas soberbias que pasan en la costereta de Bonus casi todas las noches.

Si aquí las contásemos no faltaría quien nos condenase por levantar falsos testimonios. Hay cosas que no se pueden decir y no se deben decir. ¡Es tan difícil probar los hechos de cierto género y de cierta gente!

Pero, en fin, y sea de ello lo que fuese, es el caso que el señor Alcalde debe advertir á los municipales que vigilen bien aquellos sitios, pero que no por ello dejen abandonados los demás.

Y debe procurar también que las gorras de esos dependientes del municipio estén provistas de una correita que las sujete bien á la cabeza correspondiente, porque en estas noches de gran poniente, á lo mejor viene un vendabal y se las lleva, y bien pudieran perderse ó ir á parar á la Rambla ó á alguna otra cabeza á cuya medida no estuvieran hechas precisamente.

¡Ah! Un buen alcalde también debe convencerse y cerciorarse por sí mismo de que los dependientes que el pueblo paga cumplan con su deber. Para ello no hay cosa mejor que vigilarlos él en persona, porque siempre es uno mismo el mejor testigo.

Robe al sueño el Sr. Selva unas cuantas horas por la noche aunque se las desquite entre el día, y así verá cosas sorprendentes y nos ahorrará á nosotros este gran trabajo de hablarle y escribirle en el estilo de los antiguos egipcios.

En gerográficos.

**Bienvenido**

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro buen amigo D. Miguel Pérez Antolínez, que ha venido á Elche requerido por el estado de gravedad en que se encuentra su señor padre político.

Sea bien venido el querido amigo.

**Comunicado**

Sr. Dr. de EL PUEBLO DE ELCHE  
—20 Noviembre 1903,

Mi distinguido amigo: Con esta fecha, dirijo al director de «Gente Nueva», periódico que se publica semanalmente en esta ciudad, la siguiente carta, que agradecería diese cabida en el periódico que usted tan dignamente dirige.

Gracias anticipadas de su afectísimo amigo, FRANCISCO FLUXÁ

Sr. Director de «Gente Nueva».  
—Elche 20 Noviembre 1903.

Muy señor mío: Desearía rectificar el error en que está, clasificándome como correligionario del Sr. Ganga, cuando ni soy ni puedo ser monárquico.

Lo que sí puedo asegurarle es que me honro muchísimo con la amistad particular de persona tan digna como dicho señor.

Le da las gracias anticipadas su afectísimo, s. s., q. b. s. m., FRANCISCO FLUXÁ

**De largo**

Hoy visten por primera vez el anhelado traje de cola las bellísimas y distinguidas señoritas Carmen Aznar Monfort y Jacinta Llorente Villar.

Día es este que señala un verdadero acontecimiento en la vida de las jóvenes. Ponerse de largo una joven es lo mismo que convertirse en mariposa la pequeña y humildísima larva. El vestido de cola es algo así como las pintadas alas de la mujer. Hasta que no lo viste la mujer ha sido una niña. El día que se lo pone, la niña se ha transformado en mujer, con todos sus atractivos, con todos sus encantos, con todas sus esperanzas y con todos sus amores...

¡Cuántas ilusiones y cuántos sueños de color de rosa van ocultos entre los elegantes pliegues del primer vestido de cola!...

Que todos esos ensueños y todas esas ilusiones se conviertan en dulces realidades es cuanto deseamos en este día á las dos bellísimas jóvenes, Jacinta Llorente y Carmen Aznar, que desde hoy figurarán como hermosas mujeres allí en donde se presenten mujeres hermosas.

**Feliz viaje**

El jueves pasado salió para Barcelona, Zaragoza y Madrid, nuestro buen amigo D. Diego Ferrández Díez, acaudalado industrial y vicepresidente del comité democrático de esta población.

Desearnos á nuestro buen amigo un feliz viaje.

**Ya vienen**

Entendámonos.

No es que vienen los nuestros.

Es que ya vienen las fuentes.

Y así como nos quejábamos antes porque han estado una gran temporada sin dar una gota de agua, ahora nos alegramos porque ya dan un contingente regular.

Y así como criticábamos por aquello al señor alcalde, ahora le aplaudimos porque ha remediado ó mandado remediar el mal.

Criticamos lo malo, aplaudimos lo bueno.

Así lo hemos hecho siempre.

A fuer de imparciales.

**Nacimiento**

Ha dado á luz una hermosa niña la señora doña Margarita Niñoles García, esposa de nuestro buen amigo D. Rafael Blaseo Sansano.

Reciban nuestra más cordial felicitación los felices padres.

**Grave**

Se ha agravado en su penosa y larga enfermedad nuestro querido amigo D. Ramón Albornoz y Miralles de Imperial.

Votos fervientes hacemos porque esa gravedad desaparezca y entre pronto el Sr. Albornoz en una franca convalecencia.

**Numeradas**

Se han numerado las sillas del Circo de la Plaza de la Merced.

Ahora solo falta que no se vendan más entradas de las que caben y que desaparezca la cantina.

**Politiquilla**

**Thé funeral**

El Sr. Romanones es moretista.

El Sr. Romanones dió un thé.

El Sr. Romanones invitó á tomar ese thé á todos sus amigos.

A sus amigos de Moret.

A ese thé de Romanones asistieron nuestros diputados á Cortes, los Sres. Arroyo y Beltrán.

Esos señores diputados son, pues, moretistas.

Esos señores, en la ejemplarísima Asamblea liberal, votaron por presidente del ex partido liberal al Sr. Moret.

El ex partido, como resultado del gran escándalo asambleista, quedó sin jefe y sin partido. Por eso es *ex*.

Y el Sr. Moret, ahora, acaba y consuma con el Sr. Villaverde la boda que comenzó en la conjura y se afianzó en el saneamiento de la moneda, formando con él y con el Sr. Romero Robledo el tercer partido, —que es el tercero en discordia, — de la Unión liberal.

Y decimos nosotros:

Si Villaverde y Moret se unen allá en Madrid, aquí en Elche harán lo mismo los arroyistas y villaverdistas. Es indudable.

Es decir, no lo harán porque eso aquí ya estaba hecho. La comandita no es otra cosa. Pero, en fin el turno pacífico habrá terminado.

Después de todo, nos gusta lo que sucede. Villaverde ya está muerto por Maura. A Moret, muerto también por la opinión, lo entierran ahora Montero Ríos, Vega Armijo, Canalejas y López Domínguez. Hé aquí una boda de cadáveres en la que reza el oficio de difuntos Romero Robledo, otro cádáver.

No en balde titula Sileno en el «Heraldo», al thé de Romanones, el *thé funeral*.

El funeral de la comanditaria. Arroyo con Moret; Moret con Villaverde; Tari, de Arroyo; Gómez de Villaverde. Todos son unos.

¡Vaya con Dios la buena gente! Y el *thé funeral*.

**Diálogo**

Hondamente preocupados se muestran los prohombres comanditarios.

—¡Mal, muy mal va esto!— decía un prestigioso

—No va del todo bien!—añadía otro que va camino de procer

—Se nos *chafa* la combinación, —agregaba un tercero.

Y aquello parecía el jueves santo, á fuerza de entonar lamentaciones, que ni las de Jeremías.

—No, pues yo voy á dirigirle un mensaje de adhesión á Maura. Después de todo, es el jefe.

—Y yo otro á... ¿á quién? ¿á Montero? ¿á Canalejas? ¿á...? ¿A quién le dirijo yo el mensaje?

—Espere usted, hombre, á ver en qué queda esto, y después...

—Si; tienes razón; después Pero ¿y tú vas á dirigirlo á Maura?

—Sí, señor.

—Pero si Maura ya no es de tu partido, ni Villaverde es de Maura, ni Cristo que lo inventó.

—¡Calla! Pues es verdad.

—Ni yo soy ya liberal, sino del tercer partido, de la Unión...

—¿De la Unión?...

—Sí, hombre, de la Unión liberal.

—Pues entonces es usted de los míos.

—¡Oy, pues es cierto! Y tú de los míos.

—Pues todos somos unos.

—¡Caball!

—¡Carambita, carambita, y en qué lío estamos metidos!

—No lo sabes tú bien. Porque mira, ahora resultamos tú y yo disidentes.

—¿Disidentes?

—Sí, hombre; fíjate y verás. Silvela y Maura reconstruyeron el partido conservador, al cual pertenecía Villaverde. Se la *conjuro* éste

á los dos y se quedó él. Retirado Silvela de la política, se aclamó jefe á Maura. Pero Maura no es de Villaverde, ni Villaverde es de Maura. Luego si Maura es jefe del partido conservador y Villaverde no es de Maura, resulta que Villaverde es disidente y tú también.

—¡Caray, caray!

—Y aún hay más. Montero Ríos y Vega Armijo eran los dos jefes del partido liberal. Los dos continuaban unidos después de la desdichada Asamblea Moret es el que va con Romero y Villaverde. Luego Moret es el disidente y Arroyo con él y yo con Arroyo. Luego los dos, tú y yo somos disidentes.

—¡Caray, caray!

—Pero yo me rebelo y no quiero ser disidente. Si veo que va á mandar Montero, me adhiero á Montero...

—Sí, pero Vega Armijo...

—Pues me adhiero á Vega...

—Sí, pero López Domínguez...

—Pues me adhiero á López...

—Sí, pero Canalejas...

—Pues me adhiero á Ca... ¡canario!

—¿Qué?

—Que adherirme á Canalejas lo veo difícil.

—¿Por el *ambo*?

—Ambo, ambo. ¡Un terno seco!

—Pues yo sí que me adhiero á Maura.

—¿Sabes lo que parecemos con adherirnos tanto?

—¿Qué?

—Lapas.

—Pues más vale parecer eso que ser disidentes.

—Verdad es.

A dúo:—¡Pues á adherirnos tocan! Después de todo nada se pierde.

Y pensando en hacer cábalas y hondamente preocupados, *adhirieron* ambos del brazo, y allá fueron á perderse en lo insondable de sus pensamientos, no sin mirarse de reojo uno á otro de vez en cuando.

Ya veremos en lo que queda todo esto.

**¡Al demonio!**

Mal, muy mal van poniéndose las cosas para los señores del turno pacífico, ó sea para la respetable, que no respetada, señora comanditaria.

Aquello de «quítate tú para ponerme yo» ha desaparecido de la escena política para no volver más, y así respiramos ahora con toda la fuerza de nuestros pulmones. ¡Ah! ¡ay! qué desahogo y qué gusto dá aspirar este aire de libertad y democracia que se nos viene encima.

¡Puff! la comanditaria ¡qué asco! Huele ya á podrida. Es un cadáver insepulto que hemos de apresurarnos á enterrar.

La plancha de Villaverde ante la aclamación y proclamación de Maura. El gran escándalo del ex partido liberal en la frustrada votación del jefe. La creación del partido liberal democrático, por la fusión de los Sres. Montero Ríos, Vega de Armijo, Canalejas y López Domínguez. La pretendida Unión liberal fundada por Villaverde, Moret y Romero Robledo. Todo indica que el turno pacífico ha desaparecido para siempre dando al traste ó al demonio, que todo es dar, á la comanditaria.

¡Seale la tierra pesada, para que no resucite!

Que no resucitará.



# ANUNCIOS

## FABRICA DE HORMAS

para calzado de todas clases  
MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA  
DE

### C. Bañón.-Elda

ESPECIALIDAD EN HORMAS A LA MEDIDA  
Depósito y Representante

### FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO

23-Salvador-23-ELCHE

## Isidro Aguado é hijo.--ELDA

Gran fábrica de hormas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: J. Arronis Garcia

24-TRONETA-24

Dicho representante tiene el honor de participar á los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado sortido en cuantas clases se deseen.

No lo olvidéis: 24. Troneta. 24 - ELCHE

## LA ADUANETA

Géneros del País y Extranjeros

Corredera, 31, Elche

El dueño de este Establecimiento, á petición de su numerosa clientela y en beneficio del público en general ha establecido en todos los géneros de sus ventas el PRECIO FIJO.—VENTAS AL CONTADO es la condición que esta casa hará en todas sus ventas, sin que en ningún caso haga uso del fiado.

Sin duda que este inteligente y respetable público lo encontrará conveniente á sus intereses y se acostumbrará al buen sistema de

**Precio fijo y Ventas al contado**

No lo olvidéis. LA ADUANETA, Corredera, 31, ELCHE.

**Enseñanza á domicilio de Dibujo y Pintura**  
desde primero de Octubre, por

### Don Pedro Ibarra y Ruiz

Precios convencionales

Clases especiales de dibujo y pintura de adorno, para señoritas  
Dirigirse á la calle de San Isidro, núm. 24

## PIANOS A PLAZOS

Gerónimo Blasco y Ruiz

Bajada del Puente, 10, 19 y 12. ELCHE

CON ENTRADA					SIN ENTRADA			
Modelos	Precio en pesetas	Cantidad de entrada	Núm. de mensualidades	á pesetas	Modelos	Precio en pesetas	Núm. de mensualidades	á pesetas
1	1250	100	46	25	1	1350	54	25
1	1175	200	39	25	1	1050	21	50
2	1280	200	36	30	2	1240	22	55
2	1240	200	26	40	3	1380	23	60
3	1460	200	42	30	4	1560	24	65
3	1400	200	30	40	5	1680	24	70
4	1620	300	44	30	6	2025	27	75
4	1580	300	32	40				
5	1760	400	34	40				
5	1700	400	26	50				
6	2160	500	40	40				
6	2050	500	31	50				

## VENTAS

Se venden las casas número 3 de la calle de Hilafiores, con su bonito huerto; el número 11 de la calle de San Agatángelo, y el número 4 de la calle Alpujarrá, en donde se darán informes.

**Venta de árboles frutales de todas clases**

**70.000 almendros**

En el partido rural de las Sa'adas del término municipal de Elche.  
—Propietario—

**Don Luis Cruz P. de Bonanza**

## TUBERCULOSIS

Su curación por el HISTÓGENO preparado por

A. LLOPIS

A base de NUCLEÍNA (fósforo orgánico natural) y ARRHÉNAL

Cada cucharada del HISTÓGENO LÍQUIDO, ó medida que acompaña á cada frasco del HISTÓGENO GRANULADO, contiene 10 centigramos de nucleína pura y 25 miligramos de arrhénal.

Véase el prospecto que acompaña á cada frasco.

PRECIO: OCHO PESETAS FRASCO

De venta en todas las Farmacias y en casa del autor, FERRAZ, 1 y 3, MADRID

# EL PUEBLO DE ELCHE

Periódico independiente.—Defensor de la Moralidad y de la Justicia

Plaza Mayor, número 14.--ELCHE